

NI UNA MENOS

La ciudad de Leganés no puede permanecer pasiva ante la violencia machista

Cada año, **el 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer Trabajadora**. Se celebra, en realidad, el día de todas las mujeres, porque siempre somos trabajadoras; **el trabajo que realizamos se da en las empresas y en las fábricas, pero también en los hogares**; el trabajo que realizamos está, en el primer caso, precarizado y mal pagado, en el segundo directamente invisibilizado y no reconocido. Los derechos de todas las mujeres están siendo atacados en este mismo momento, **hemos sido víctimas preferentes de esta mal llamada crisis**: las condiciones laborales de las mujeres han empeorado ferozmente por las políticas de empleo neoliberales (contratos temporales, parciales, exceso de horas extra o en negro, etc.); las ayudas a la dependencia, que suponían un reconocimiento (insuficiente) del trabajo de cuidados que es mayoritariamente femenino, se han volatilizado en los últimos años. **Hemos sido víctimas preferentes de los discursos del odio de la extrema derecha que está en ascenso**: la legislación contra el aborto en Polonia, las actitudes misóginas de Donald Trump, la legislación legitimadora de la violencia machista en Rusia, etc. Casos, todos ellos, que se han encontrado con la oposición organizada de las mujeres.

Este 2017 hemos observado cómo nos asesinaban a un ritmo vertiginoso sólo por ser mujeres, sólo por ser consideradas personas con menos derechos que pueden ser agredidas por aquellos que ocupan una posición de privilegio. **Los asesinatos machistas que acontecen cada día no son más que la manifestación más feroz de una violencia estructural que se ejerce permanentemente sobre nosotras**: desde las situaciones cotidianas de acoso callejero hasta la exhibición de nuestros cuerpos en los medios, desde los ataques hacia nuestros derechos reproductivos hasta la escasa investigación de las enfermedades que afectan a las mujeres, desde la trata hasta la regulación de un mercado de vientres de alquiler, desde la brecha salarial y la precarización de nuestras condiciones laborales hasta la invisibilización de las mujeres en los espacios de poder. Los asesinatos machistas no son obra de unos pocos hombres locos, son la consecuencia de un sistema heteropatriarcal que nos recuerda a nosotras y a ellos que tenemos menos derechos que los hombres, que nuestras vidas valen menos y que ellos tienen el privilegio de disponer de nosotras como algo que les pertenece, por eso creen que pueden matarnos, porque piensan que nuestra vida es suya en lugar de nuestra.

Este 8 de marzo reivindicamos nuestros derechos, los derechos de todas las mujeres en todo el mundo. La lucha feminista sólo tendrá sentido si es una lucha por todas aquellas que sufren opresión, si nos levantamos ante las injusticias y las desigualdades que se dan en todos los rincones del planeta. No olvidemos que las mujeres son las primeras víctimas de los conflictos armados, ya que son tomadas como moneda de cambio, la violencia sexual es un arma de guerra y una realidad cotidiana para aquellas que se ven obligadas a buscar refugio lejos de su hogar. **El feminismo sólo es feminismo si se convierte en un arma contra toda forma de opresión, sólo si se enfrenta también al racismo, al clasismo, a la LGTBifobia, a todas las desigualdades y a todos los privilegios.**

Por todas estas razones desde Leganés queremos hacer un llamamiento a la movilización en defensa de los derechos de las mujeres. Esta movilización comenzará con una **concentración el día 7 de marzo a las 18.30 en la Plaza de España** en contra de todas las violencias machistas, en ella vestiremos todas de negro. Continuará con el apoyo al **paro internacional convocado para el día 8 de**

marzo a las 12.00 en el que se llama a todas las mujeres a parar de trabajar, a parar de cuidar y a parar de consumir. Porque sin nosotras el mundo se para. Finalmente animamos a todas a participar en la **manifestación convocada el mismo día 8 a las 19.00 en Madrid**, así como en cualquier movilización que se organice ese día. Es el momento de salir a la calle.

Un mundo mejor será feminista o no será.